

1



Editorial: Educación Comparada y Enredos (De)Coloniales: Hacia un futuro de aprendizajes más sustentables y equitativos

Gustavo E. Fischman*
Iveta Silova**

DOI: 10.5944/reec.43.2023.37764

Recibido: 8 de junio de 2023
Aceptado: 8 de junio de 2023

EL ORDEN DE AUTORÍA ES ALFABÉTICO. AMBOS AUTORES CONTRIBUYERON POR IGUAL.

*GUSTAVO E. FISCHMAN: es profesor de Política Educativa y Educación Comparada y Director de Comunicaciones Académicas en el Mary Lou Fulton Teachers College de Arizona State University. Su investigación explora temas como la ciencia abierta, las comunicaciones académicas, la educación para la ciudadanía global y la sostenibilidad. **Datos de contacto:** E-mail: Fischman@asu.edu. ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3853-9856>

IVETA SILOVA: es profesora y Decana Asociada de Acciones Globales en el Mary Lou Fulton Teachers College de Arizona State University. Sus investigaciones exploran las intersecciones de las perspectivas postsocialistas, decoloniales y ecofeministas en la concepción de la educación más allá del horizonte occidental. Su investigación reciente se ha centrado en la sostenibilidad ambiental. **Datos de contacto: E-mail: Iveta.Silova@asu.edu. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8897-8016>

Resumen

En las últimas décadas se ha visto un resurgimiento del compromiso académico con la investigación decolonial, poscolonial, anticolonial y perspectivas teóricas del sur global como un recurso intelectual para enfrentar los persistentes legados coloniales en la educación. Este número especial presenta nueve trabajos orientados a contestar dos preguntas: ¿Quiénes se benefician y quiénes son castigados por los enredos coloniales de la producción de conocimiento en educación comparada? ¿Cómo pueden las/los profesionales e investigadoras/es de este campo generar prácticas de investigación (trans) locales, multilingües más sostenibles que actúen como desobediencias epistémicas contra el colonialismo? Los artículos de este número especial desafían las preocupaciones de muchas/os investigadoras/es, docentes, y formuladores de políticas con exámenes de rendimiento de estudiantes, tablas competitivas de escolaridad, y «buena prácticas pedagógicas» invitando a las/los investigadoras/es del campo a generar proyectos más decoloniales, antisexistas, antirracistas y regenerativos que reconocen la interdependencia de las personas, el lugar y el planeta, así como la importancia del cambio cultural. De esta forma, este número especial pretende promover un espacio abierto a estudios críticos y creativos para reimaginar y transformar radicalmente la educación para futuros globales más sostenibles y equitativos.

Palabras clave: decolonial; aprendizajes futuros; sustentabilidad; equidad

1. Introducción: Educación Comparada y enredos (de)coloniales: hacia un futuro con aprendizajes más sustentables y equitativos

Este número especial busca contribuir a los actuales debates y movimientos intelectuales que exigen una continua y colectiva reevaluación, reimaginación y rearticulación del papel de los sistemas educativos en la crisis planetaria. A pesar de las declaraciones de nobles intenciones y acciones positivas, los sistemas formales de la educación moderna han contribuido -en muchos casos intencionadamente y en otros inadvertidamente- a perpetuar estructuras coloniales y sistemas opresivos que exacerbaban las numerosas crisis entrecruzadas a las que nos enfrentamos hoy en día: la desigualdad y la injusticia arraigadas, el racismo y el patriarcado institucionalizados, la amenazante realidad de la crisis ecológica, entre muchas otras.

Impulsados por la lógica de la modernidad/colonialidad, los sistemas formales de educación moderna se encuentran profundamente entrelazados en estas crisis. Nuestro campo de investigación sobre educación comparada e internacional, por ejemplo, ha servido a menudo para validar las nociones occidentales de progreso y desarrollo a través de mecanismos educativos como las «mejores prácticas» universales, las tablas de clasificación competitivas y las clasificaciones mundiales. Al hacerlo, ha marginado e incluso borrado deliberadamente perspectivas y visiones del mundo alternativas. En la actualidad, las escuelas y universidades siguen profundamente arraigadas en los ideales de la Ilustración occidental. Siguen propagando la creencia en el excepcionalismo humano y el individualismo (neo)liberal al tiempo que racionalizan un orden social jerárquico que sitúa a los individuos blancos de ascendencia europea por encima de las personas de color, a los hombres por encima de las mujeres y privilegia a las personas no discapacitadas por encima de las personas con discapacidad, entre otros innumerables ejemplos (Martusewicz, 2018). En última instancia, esta misma lógica del excepcionalismo humano refuerza la idea de que los humanos son superiores a todas las demás entidades vivas y no vivas, justificando la explotación de la naturaleza por parte de los humanos y poniendo en peligro la vida de todos los habitantes de nuestro planeta (Common Worlds Research Collective, 2020; Silova, 2021).

En este contexto, el monográfico que presentamos pretende reexaminar y cuestionar críticamente los paradigmas predominantes de la educación moderna, explorando al mismo tiempo perspectivas alternativas y vías de transformación hacia un panorama educativo más inclusivo, equitativo y sostenible que respete y nutra todas las formas de vida en la Tierra. En particular, invitamos a académicos y educadores a explorar las siguientes cuestiones: ¿Cómo debería responder la educación comparada a un mundo de límites planetarios cambiantes, ecosistemas en colapso y desigualdades cada vez más profundas? ¿Cómo podríamos aprender de este tiempo incierto para construir nuevos géneros comparativos que vayan más allá de meras repeticiones de la lógica de la Ilustración occidental? ¿Qué políticas educativas, prácticas y pedagogías pueden desafiar los enredos coloniales de la producción de conocimiento y crear espacio para relaciones más equitativas y sostenibles en el flujo relacional de la vida? ¿Cómo podemos promulgar modos más éticos de aprender y estar en el mundo?

Antes de presentar los artículos y a sus autores, es importante revelar dos consideraciones importantes. En primer lugar, esta introducción no define los actuales enredos

(de)coloniales de la educación comparada. Esta elección es intencionada, y no surge del miedo a enfrentarse a una operación compleja. No creemos en la adopción de una perspectiva generalizadora y universalizadora que pueda contribuir a borrar distintas comprensiones conceptuales, históricas y culturales.

El riesgo de homogeneización es especialmente alto si se tiene en cuenta que el colonialismo en nuestro campo es un conjunto de relaciones ontológicas, epistémicas y territoriales contemporáneas y en evolución que se sostienen y promueven mediante valores aparentemente universales y sistemas económicos y políticos acompañantes que son derrochadores, explotadores y devastadores para el futuro del planeta y de las personas, aunque estos valores y sistemas se mantengan a menudo «con buenas intenciones e incluso buenas acciones» (Liborion, 2021, p. 7).

En segundo lugar, como editores invitados de este monográfico, tuvimos un papel secundario en la selección de los artículos. Desarrollamos una convocatoria abierta de propuestas y contactamos con autores potenciales, sugerimos posibles revisores al editor jefe de la revista y distribuimos la convocatoria entre nuestra red. A diferencia de nuestra experiencia anterior como editores invitados de números especiales, no participamos en la revisión, corrección o selección de artículos, que corrió a cargo del equipo editorial interno de la revista. Este modelo único de producción de un número especial combina contribuciones de autores conocidos y desconocidos para los editores y pone de relieve el riguroso modelo de revisión por pares de la *Revista Española de Educación Comparada*. Dada la relativa «distancia» entre los artículos seleccionados para este número especial y los editores invitados, estamos muy satisfechos con la calidad y la diversidad de perspectivas presentadas por los autores, así como agradecidos a todos los colaboradores por comprometerse en un esfuerzo colectivo de desafiar y cambiar los patrones modernos/coloniales establecidos de producción de conocimiento y formas de ser en el mundo académico.

Los artículos de este número especial podrían ensamblarse y leerse de muchas maneras diferentes. Como coeditores, nos gustaría destacar varios temas que nos han llamado la atención por ser particularmente interesantes o provocativos. En concreto, nos gustaría centrarnos en (1) la redefinición del papel de la comparación en la investigación decolonial, (2) la descolonización de las políticas, prácticas y pedagogías educativas, (3) la reivindicación de las tierras e identidades indígenas y (4) la reconfiguración de la naturaleza de la publicación académica. Le invitamos a explorar estas y otras ideas que puedan resonar con sus intereses teóricos particulares, perspectivas metodológicas o contextos geopolíticos.

2. Repensar las comparaciones

En primer lugar (y quizá no resulte sorprendente en retrospectiva), nuestra invitación a situar la educación comparada en el centro del análisis decolonial no dio lugar a ninguna investigación comparada en el sentido tradicional, es decir, el examen de fenómenos o sistemas educativos en diferentes contextos nacionales. Sólo dos de los nueve artículos se dedicaron al análisis comparativo, demostrando y criticando los fundamentos modernos/coloniales de la educación comparada como campo. Por ejemplo, el estudio de Mariana Casellato «Global South Perspectives: A Curriculum Analysis of a Global North Comparative International Education Graduate Program» (en inglés) examina si las perspectivas del Sur Global se están incorporando, y en qué medida, en uno de los programas más antiguos y sin duda más conocidos del campo de la educación comparada.

Su estudio confirma lo que los estudiosos descoloniales de este campo llevan años denunciando sistemáticamente: los cursos de educación comparada tienden a enmarcarse principalmente dentro de «la ciencia occidental, creada en el contexto colonial, que valora el conocimiento europeo, blanco y centrado en el hombre», mientras que considera los conocimientos no occidentales menos importantes, valiosos o creíbles.

Felicitas Acosta señala dinámicas similares en su artículo «Producción y usos de la educación comparada en América Latina: Una revisión en diálogo con las lecturas decoloniales». Reflexionando sobre la educación comparada en la región, sostiene que las formas de producción de conocimiento en y sobre la región contribuyen directamente a su desplazamiento espacial: América Latina recibiendo herencias y produciendo sus propias formas de circulación del conocimiento sobre la educación. Acosta concluye presentando dos reflexiones complementarias. En primer lugar, es fundamental reexaminar la matriz colonial que subyace a la estructura del campo de la educación comparada, incorporando el marco decolonial que se centra en el examen crítico de la escolarización en la región. En segundo lugar, es fundamental profundizar y permitir el estudio de las formas de circulación del conocimiento en la educación comparada en América Latina para posibilitar la construcción plural de categorías que superen las formas establecidas (eurocoloniales) de pensar y actuar. En síntesis, ambos artículos sugieren que la educación comparada como campo -y la comparación como técnica de producción de conocimiento- están profundamente implicadas en la reproducción de las relaciones coloniales y deben ser reconfiguradas fundamentalmente.

Dado el legado moderno/colonial de la educación comparada, la mayoría de los artículos de este número especial optaron por evitar la comparación directa como lente analítica. Esto podría interpretarse como un rechazo a participar y legitimar aún más el tipo de comparación históricamente utilizado para diferenciar, jerarquizar y clasificar los fenómenos educativos y a las personas basándose en los estándares occidentales como único criterio de comparación. Al evitar los dualismos de bloqueo de los enfoques comparativos dominantes que dividen el mundo en Occidente/Oriente (o desarrollado/desarrollado), algunos de los autores van más allá de las interpretaciones occidentalocéntricas de los fenómenos educativos para poner de relieve horizontes, perspectivas y métodos alternativos para plantear un conjunto diferente de preguntas sobre el futuro de la educación. Por ejemplo, el artículo de Keita Takayama «Decolonial Interventions in the Postwar Politics of Japanese Education» (en inglés) se inspira en el *Asia as Method* de Chen para descentrar a Occidente desvinculándose de los legados imperantes de la Guerra Fría con el fin de «reabrir el pasado a la reflexión» y crear un impulso de posible liberación en el futuro (p. x). Ilustra hábilmente cómo ir más allá de los legados de la Guerra Fría (por ejemplo, las memorias colectivas del imperialismo, la derrota en la guerra, la ocupación aliada y la reconstrucción de posguerra bajo la influencia estadounidense) abre una oportunidad para reexaminar el potencial pedagógico de las visiones del mundo y los conceptos informados por el sintoísmo en el contexto de futuros ecológicamente justos y sostenibles no solo para Japón, sino más allá.

Otra poderosa forma de redefinir la práctica de la comparación es la que ofrecen Amanda Tachine y Meseret Hailu, que mantienen un íntimo intercambio de cartas como forma de diálogo no jerárquico y de reflexión sobre las perspectivas decoloniales en la enseñanza superior. En su artículo «There is no Future without Native and Black Faculty in Higher Education» (en inglés), Tachine y Hailu entretienen sus biografías educativas, su erudición académica, sus experiencias docentes y su literatura académica y poética para

poner en copresencia sistemas de conocimiento negros y nativos atentos a las diferencias y apasionados por los entendimientos compartidos. Al dialogar a través de la escritura de cartas sobre su experiencia en el mundo académico, ofrecen una poderosa alternativa a la práctica dominante de la comparación y su función histórica de «desmembrar, erradicar o apropiarse» imponiendo criterios irrelevantes a los demás (Stengers, 2011, p. 58). Su trabajo demuestra de forma efectiva (y afectiva) que es posible participar en la «comparación» como aprendizaje mutuo basado en el respeto y la confianza, creando un espacio para estar de acuerdo, pero también para discrepar, negociar y rebatir. En este contexto, la comparación se convierte en un «tejido conectivo» entre diferentes perspectivas teóricas, prácticas y pedagogías que promueven relaciones más equitativas y sostenibles dentro de la red interconectada de la vida.

3. Descolonizar las políticas, prácticas y pedagogías

Como era de esperar, los artículos de este número especial presentan críticas contundentes a los sistemas educativos existentes y expresan la urgente demanda de perspectivas decoloniales arraigadas en regímenes epistemológicos alternativos (no occidentales). En «Narrativas de resistencia de mujeres saharauis desde pedagogías feministas y decoloniales», Irene Martínez Martín, María Teresa Bejarano y Virtudes Téllez Delgado recurren a la práctica del cuidado feminista frente a las imposiciones de la lógica neoliberal que genera violencia a través de la escolarización. A partir de los relatos de la memoria biográfica de mujeres líderes exiliadas y desplazadas que sobrevivieron en los campamentos saharauis, las autoras analizan cómo las mujeres saharauis promovieron, a través de sus actividades, lugares comunes de resistencia situacional a la violencia estructural y ambiental derivada de un conflicto político permanente. Las autoras analizan cómo las mujeres saharauis crean sus propios espacios, lo que les permite trascender las fronteras entre lo público y lo privado, compartir conocimientos femeninos intergeneracionales sobre el cuidado a través de espacios tradicionales y comunitarios, y construir un poder y un liderazgo compartidos que empoderan y emancipan a las niñas y mujeres saharauis, al tiempo que amplían el círculo a más hermanas, más feministas y más activistas decoloniales. En particular, las autoras reflexionan sobre las implicaciones de estas experiencias para descolonizar la educación mediante un marco de acción para una formación inicial del profesorado más crítica y comprometida, basada en pedagogías feministas, decoloniales e interseccionales.

En «La colonización de la formación del profesorado: A la conquista del alma docente», José Ignacio Rivas Flores, Calvo León, Leite Méndez y Fernández Torres continúan la discusión sobre el cuidado y la solidaridad en el contexto de la descolonización de los procesos de formación docente y de la educación, en general, en la educación superior española. Sostienen que la racionalidad técnica, la moral escolar neoliberal y la construcción de un modelo de Estado nacional constituyen los ejes de la colonización pedagógica en los programas de formación del profesorado. Con el objetivo de explorar cómo desmontar el modelo hegemónico de formación del profesorado, los autores invitan a varios estudiantes de magisterio a compartir sus perspectivas sobre posibles vías para romper con la lógica colonial neoliberal y tecnocrática y desarrollar propuestas contrahegemónicas. De manera similar a las conclusiones de muchos otros autores de este monográfico, Rivas Flores,

Calvo León, Leite Méndez y Fernández Torres y los estudiantes participantes destacan la urgente necesidad de aprender la práctica del cuidado y la responsabilidad colectiva, al tiempo que se transforman las relaciones de individualismo y competitividad actualmente dominantes (que constituyen los cimientos del modelo educativo racionalista, patriarcal y liberal imperante) en relaciones de solidaridad y cooperación.

En «Desobediencia epistémica anticolonial en el sistema educativo: Michoacán y Oaxaca como experiencias de construcción educativa poscolonial en México», Mauro Rafael Jarquín-Ramírez y Enrique Javier Díez-Gutiérrez presentan el resultado de dos experiencias de investigación-acción participativa en los estados de Michoacán y Oaxaca en México en colaboración con las secciones de la *Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)*. Este proyecto pretende explícitamente promover formas de desobediencia epistémica frente al colonialismo educativo y social que avanza en Iberoamérica. Este equipo de académicos da pasos prometedores para promover una pedagogía decolonial y organizar una amplia red de desobediencia epistémica anti y poscolonial en México, demostrando que es posible garantizar un diálogo genuino entre tradiciones de conocimiento -tanto horizontal como recíproco- que reconozca y se comprometa con las diferentes experiencias, cosmovisiones y culturas en igualdad de condiciones. A través de múltiples ejemplos, los autores muestran las grietas que se abren en el sistema-mundo colonial de México que abre posibilidades para promover insurgencias decoloniales, cuestionar la lógica y racionalidad académica tradicional, y proponer otros imaginarios mientras se construyen procesos educativos desde la acción social y política a partir del diálogo con las comunidades, y con voces antes silenciadas. No obstante, los autores también señalan distintos niveles de compromiso e involucramiento con formas de pedagogía decolonial que están resistiendo efectivamente a las pedagogías neoliberales.

4. Reconociendo los territorios e identidades indígenas para la sustentabilidad planetaria

Al debatir los enfoques decoloniales de las políticas y prácticas educativas, varios autores han llamado la atención sobre la vital labor de reparar -y redefinir- las relaciones entre las personas y el lugar, que la cultura de la escolarización moderna/colonial ha cortado. Por ejemplo, el artículo de Elizabeth Sumida Huaman «Earth Worlds and *Indigenous Dream-Making*: A Reflection on Teaching for Beauty, Repair, and Balance» (en inglés) nos recuerda que gran parte de nuestra existencia cotidiana moderna dominante, especialmente en la escolarización formal, se rige por instrumentos de distracción de la colonialidad/modernidad que se basan en la extracción de tierras indígenas y se benefician de las usurpaciones coloniales. Como alternativa, llama la atención sobre los espacios de aprendizaje indígenas -desde las pequeñas escuelas comunitarias hasta la educación terciaria tribal- que ilustran su capacidad para contrarrestar los daños infligidos por la escolarización convencional centrando los conocimientos indígenas en relaciones de interdependencia para una buena vida humana y planetaria. En particular, el artículo avanza la noción de la *creación de sueños indígenas*, que se basa en «el trabajo diario de honrar la belleza de los mundos terrestres nativos, reparar los daños a la tierra y sus seres, y equilibrar las realidades difíciles con una buena vida». Al centrarnos en el aprendizaje indígena basado en el lugar y mediado por la naturaleza, podemos empezar

a suplantar el curso del implacable desarrollo destructivo y vislumbrar el abanico de posibilidades de lo que la educación puede hacer para reconstruir una interconexión más compasiva entre las personas y los diversos mundos terrestres del planeta.

En el artículo «La Amazonia en el Camino de la Colonialidad Global: La Hidrovía Araguaia-Tocantins, Conflictos de Proyectos, Pluralidad de Voces/Narrativas y Perspectivas Educativas» (en portugués) Salomão Hage, Edir Pereira, Oscar Barros y Tristan McCowan presentan el caso de la lucha contra la implantación de la Hidrovía Araguaia-Tocantins, que amenaza el sustento de los pueblos originarios y de los trabajadores, el medio ambiente y la vida no humana en la región. Este proyecto es también un intento de descolonizar las relaciones universidad-comunidad cuestionando las distinciones entre enseñanza, investigación y extensión, mostrando la posibilidad de nuevas configuraciones y sinergias en los procesos de investigación. Este estudio presenta las acciones de poblaciones indígenas, pueblos quilombolas, activistas medioambientales e investigadores universitarios que participaron colectivamente en la Investigación Acción Participativa en respuesta a las amenazas en la Hidrovía Araguaia-Tocantins, en la Amazonia brasileña. Es un ejemplo prometedor de educación medioambiental decolonial, que ilustra que en lugar de enseñar *sobre el* cambio climático o desarrollar habilidades para la acción climática, podemos aprender haciendo, es decir, participando directamente en la acción climática. En el contexto más amplio de la sostenibilidad planetaria, este proyecto sirve de inspiración y fuente de aprendizaje social y educativo para muchas comunidades activistas y académicas del mundo.

5. Un futuro de aprendizajes más sustentables y equitativos exige también decolonizar las publicaciones académicas

Por último, este número especial fue concebido para cuestionar la lógica de la modernidad/colonialidad inherente a la publicación académica de una manera más específica y sistemática. Dado que incluso algunos de los trabajos académicos más críticos corren el riesgo de reproducir patrones y relaciones coloniales (por ejemplo, privilegiando las contribuciones de académicos angloparlantes y/u occidentales en lugar de comprometerse con la pluralidad de conocimientos más allá de las lenguas y tradiciones académicas dominantes), este número especial intenta desafiar el colonialismo del conocimiento dando cabida a artículos escritos en inglés, español y portugués. El compromiso con la publicación multilingüe no solo descentra el inglés como lengua franca en la investigación académica, sino que también subvierte las normas que rigen la publicación académica anglófona dominante al poner en diálogo a colegas que escriben en múltiples lenguas y culturas. Además, la política de acceso abierto de la revista es en sí misma una declaración importante y un mecanismo productivo para hacer accesible el conocimiento a los investigadores, los profesionales de la educación y el público en general, trastocando así las jerarquías de valores dominantes y redefiniendo las relaciones en el mundo académico.

Como ya se ha señalado, este esfuerzo colectivo no pretende ofrecer una comprensión decolonial única ni una estrategia universal a seguir por los investigadores en el campo de la educación comparada. En lugar de ello, invitamos a los lectores a comprometerse con un análisis y una práctica decoloniales para desbaratar -tanto colectiva como individualmente- algunos de los principales supuestos subyacentes y estructuras fundacionales de

la modernidad/colonialidad en nuestro campo. Pretendemos promover puntos de vista epistemológicos y ontológicos decoloniales, reconociendo la relevancia de las personas, el lugar y el planeta, así como la importancia del cambio cultural, al tiempo que damos la bienvenida a la erudición crítica y creativa en múltiples idiomas (Fischman *et al.*, 2022). Con este monográfico, reconocemos tanto los esfuerzos por señalar las deficiencias de las perspectivas coloniales tradicionales en la educación comparada como también (y lo que es más importante) por articular alternativas decoloniales, antisexistas, antirracistas y regenerativas. Creemos que este es el momento adecuado para exigir y apoyar estrategias académicas que muestren el potencial de *trabajar dentro y fuera de* las estructuras educativas existentes para reimaginar radicalmente -y en última instancia transformar- la educación para un futuro global más sostenible y equitativo.

6. Referencias

- Common Worlds Research Collective. (2020). *Learning to become with the world: Education for future survival. Education Research and Foresight Working Paper No. 28*. UNESCO.
- Fischman, G., Amrein-Beardsley, A., & McBride-Schreiner, S. (2022). Education research is still the hardest science: A proposal for improving its trustworthiness and usability. *F1000Research*, 11(230), 230. <https://doi.org/10.12688/f1000research.109700.1>
- Liboiron, M. (2021). *Pollution is colonialism*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9781478021445>
- Martusewicz, R. A. (2018). EcoJustice for teacher education policy and practice: The way of love. *Issues in Teacher Education*, 27(2), 17–35.
- Silova, I. (2021). Facing the Anthropocene: Comparative education as symposium. *Comparative Education Review*, 65(4), 587–616. <https://doi.org/10.1086/716664>
- Stengers, I. (2011). Comparison as a matter of concern. *Common Knowledge* 17, 48–63. <https://doi.org/10.1215/0961754X-2010-035>